

Diciembre 5/2003

SE ACERCAN LOS 100 AÑOS DE LA AVIACIÓN

Por Agustín Saavedra Weise

La polémica viene de mucho tiempo atrás y continuará. Se discute hasta hoy la primacía del primer vuelo aéreo entre los hermanos Willbur y Orville Wright y el brasileño Alberto Santos Dumont.

Al respecto, cabe reconocer que ya en 1901 Dumont sobrevoló la Torre Eiffel pero en dirigible, mientras los hermanos Wright “volaron” por primera vez el 17 de diciembre de 1903. Sin embargo, algunos especialistas arguyen que el tal vuelo (de escasos metros) fue más bien una “planeada” y que el verdadero vuelo humano en un objeto más pesado que el aire lo realizó Santos Dumont en 1906.

Reconociendo la existencia de dos puntos de vista diferenciados, debemos reconocer también que el propio poderío y “marketing” del país de origen de los hermanos Wright (Estados Unidos) ha hecho que éstos sean quienes “heredaron” la fama, oscureciendo un poco al no menos talentoso y emprendedor Santos Dumont.

Willbur murió en 1912 y poco pudo ver del fenomenal desarrollo aeronáutico. Bastante más lo hizo el brasileño, pues vivió hasta 1932 y Orville Wright falleció en 1948, siendo el testigo viviente final de los pioneros de la increíble etapa que llevó al hombre de la tierra hacia las nubes. Alcanzó a ver el inicio de la era del jet, los horrores del bombardeo estratégico durante la Segunda Guerra Mundial y el uso de su invento para lanzar en el Japón las primeras bombas atómicas.

Siempre he dicho que el ejercicio prospectivo en serio es difícil. Imaginar el futuro es complicado, ya que tendemos a extrapolar nuestras imágenes del presente y por tanto, el porvenir se ausculta desde una perspectiva sesgada por nuestro propio conocimiento del pasado. En este sentido, no creo que ni Santos Dumont ni los hermanos Wright hayan imaginado –a principios del Siglo XX– que llegaríamos a tener transportes supersónicos y cómodos “jumbos” para viajar a lo largo del mundo en ambientes casi similares a los de una sala hogareña de estar, con películas a bordo, teléfonos, computadoras, tragos y comidas. Sin embargo, a eso llegamos y ya desde hace unas cuantas décadas; vaya uno a saber lo que este milenio en curso nos depara. Si a eso le agregamos los desarrollos militares, los cohetes espaciales y todo lo que significa el poder estar en el aire, atacar

desde el aire, observar desde al aire, vemos que la evolución a lo largo de la centuria de la aeronáutica civil, comercial y militar ha sido extremadamente fecunda.

Si el automóvil nos puso a todos en posibilidad de movernos fácilmente de un lado al otro por la superficie terrestre, el avión revolucionó el transporte, acortó las distancias y cambió el curso de las guerras y de la propia civilización. Ha sido uno de los inventos más memorables del siglo pasado.

Desde la antigua leyenda griega de Ícaro el hombre quiso surcar los cielos y elevarse como las águilas. Poco a poco, la humanidad logró su sueño e inclusive ha cruzado ahora la frontera del espacio. Bien vale la pena recordar en estos días los 100 años de la aviación.

-----00000000-----